Sobre una comedia para modelo de gobierno de Felipe III: *La conquista de Orán*[1]

Javier J. González Martínez
Universidad Internacional de La Rioja

Recibido: 29 de junio de 2018 *Aceptado: 29 de julio de 2018*

Abstract: The Duke of Lerma mainly through theatre designed a cultural program that supported the political objectives that he pursued as valid for Felipe III. Through the analysis of *La conquista de Orán* by Luis Velez de Guevara, I demonstrate that the Catholic Monarchs served as an example of the "golden age."

Key words: Oran, Duke of Lerma, historical theater, *La conquista de Orán*, Felipe III.

Resumen: El duque de Lerma diseñó principalmente a través del teatro un programa cultural que sustentaba los objetivos políticos que perseguía como valido de Felipe III. A través del análisis de *La conquista de Orán*, de Luis Vélez de Guevara, se demostrará que la "edad dorada" elegida para que sirviese de ejemplo fue el reinado de los Reyes Católicos.

Palabras clave: Orán, duque de Lerma, teatro histórico, *La conquista de Orán*, Felipe III.

[1] Este trabajo ha sido parcialmente financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad dentro del Proyecto I+D Excelencia (FFI2015-65197-C3-3-P), por UNIR Research (PPI 4 2017-2019) y por la Comunidad de Madrid y Fondo Social Europeo (S2015/HUM-3366).

1. Introducción. Contexto literario

Esta comedia de materia histórica no ha recibido apenas atención por parte de la crítica: el estudio de Spencer y Schevill (1937, 171-175) que sirve de catálogo a la obra completa de Luis Vélez le dedica una entrada, pero las bibliografías de Hauer y González no recogen ningún otro estudio dedicado a la pieza. Tampoco ha sido editada modernamente así que para su estudio hemos utilizado el texto de la *Parte 35 Nuevas Escogidas* (Madrid, L. A. de Bedmar - A. de la Fuente, 1670, ff. 42-66; Madrid, Biblioteca Nacional de España -BNE-, T-i-16, T-i-119 y T-i-146-26), por la que citamos, y la suelta de la Biblioteca Menéndez Pelayo (S. l., s. i., s. a., 14 h. Santander, BMP, 32981). Está compilada también en una edición distinta de la *Parte 35 Nuevas Escogidas* (ídem, 1671; Madrid, BNE, R-22688; Barcelona, Biblioteca del Institut de Teatre, 58657-58688). En relación al título, Cejador y Frauca (1916, 223) menciona esta pieza como *La conquista de Orán o el gran cardenal de España*, impresa en la *Parte 35*. Pero en este volumen no aparece así titulado y ese nombre crea confusión porque existe una obra escrita por Diamante conocida como *El gran cardenal de España Fr. Francisco Ximénez de Cisneros*, que es la segunda parte del auto *Fray Francisco Jiménez de Cisneros*, que escribieron Pedro Francisco Lanini y Sagredo y el mismo Diamante. La comedia de Vélez pudo haber influido en este auto estrenado el 9 de agosto de 1677 (Spencer y Schevill 1937, 175).

Dada su dificultad de acceso, se ofrece un breve resumen de su argumento que servirá para comprender las posteriores referencias. La acción dramática arranca con la llegada a la Corte del marqués de Zenete, que lleva una temporada larga en Andalucía. A continuación llega también a la Corte fray Francisco Jiménez de Cisneros, que viene para convertirse en confesor de la reina, a pesar de las quejas del franciscano, que no gusta del ambiente cortesano. Comienza la segunda jornada con los intentos de convencer a Cisneros de que acepte las dignidades que se le ofrecen, pero este responde continuando con su tarea de barrer. Cuando la reina le anuncia que es el nuevo arzobispo de Toledo, su reacción es huir rápidamente de Palacio, aunque finalmente tendrá que aceptar dicha mitra. La tercera jornada se centra en la conquista de Orán, cuyo ejército es capitaneado por Cisneros. La batalla comienza y el ejército cristiano obtiene, gracias a la oración de Cisneros, la prolongación del día necesaria para conseguir una victoria total. Cisneros es nombrado segundo Josué por el milagro del sol y se bautizan muchos habitantes de Orán.

La conquista de Orán está relacionada con otras obras de Luis Vélez por la localización del espacio dramático mediterráneo y por la lucha en torno a enclaves de la costa norteafricana. En este grupo se encuentran *El cerco del Peñón de Vélez*, *Los sucesos en Orán por el marqués de Ardales*, *La mayor desgracia de Carlos Quinto, El asombro de Turquía y valiente toledano, Correr por amor fortuna, El águila del agua* y *El rey don Sebastián*. Además hay concomitancias con *Si el caballo vos han muerto* y con *Algunas hazañas de las muchas de don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete* por el objetivo genealógico de la obra: en ambas se enaltece a Mendoza, antecesores de la esposa de don Diego Hurtado de Mendoza, conde de Saldaña, protector de Luis Vélez (Hernández-Chiroldes 1981, 350). Y, por último, se puede añadir a la lista de doce obras que relaciona Peale (2007, 151) como comedias de privanza escritas por el ecijano: *A lo que obliga el ser rey, El conde don Pero Vélez y don Sancho el Deseado, El conde don Sancho Niño, Don Pedro Miago, El espejo del mundo, El gran Jorge Castrioto, El lucero de Castilla y luna de Aragón, El príncipe Escanderbey, El príncipe esclavo, El rey naciendo mujer, Si el caballo vos han muerto* y *También tiene el sol menguante*, esta última escrita en colaboración con Francisco de Rojas Zorrilla.

La conquista de Orán fue incluida por Cotarelo (1917, 442-443) en la lista de las piezas que son imitaciones y refundiciones. Sin embargo, no se ha encontrado ninguna obra literaria que haya servido de plantilla al ecijano. Solo existe una conexión con *Los Porceles de Murcia* pero es secundaria y no afecta al desarrollo de la acción. La cita de la obra de Lope podría servirnos como término *a quo* si no fuera por lo conocida que era la anécdota. La mención en *La conquista de Orán* (f. 60, col. 1ª) dice así:

BELASQUILLO Dejóme de diez y siete
años, con veinte, o con treinta
criaturas.

OLOFERNES ¿Cómo pudo
parir en edad tan tierna
tantas veces, que no tuvo
tantos hijos juntos Eva?

BELASQUILLO Fue maldición de mi madre
como las Historias cuentan
de los Porceles.

Una relación más con creaciones literarias del momento se en-

cuentra en *Política de Dios y gobierno de Cristo*, de Quevedo, escrita probablemente en 1616. Tienen en común la obra de Vélez y la de Quevedo la identificación que establecen entre Cisneros y Josué, líder del pueblo judío veterotestamentario. Vélez hace la mención en los últimos versos de su comedia: "Aquí pidiendo Senado / perdón de lo que faltare, /el segundo Josué, / y Orán bautizado acabe."

Quevedo (2002, 245) apoda a Cisneros como Josué en el siguiente fragmento: "débese imitar la santidad de aquellos reyes y caudillos, para merecer de Dios que le use con nosotros. Ya repitió el milagro de Josué con fray Francisco Jiménez de Cisneros, bienaventurado arzobispo de Toledo, en la batalla de Orán."

2. Teatro e historia

El periodo representado en esta obra dramática comprende desde 1492, en que Cisneros es nombrado confesor de la reina, hasta la conquista de Orán, en 1509. No es una época desconocida en la dramaturgia de Luis Vélez: en torno a los últimos años del siglo XV y primeros del siglo XVI se enmarcan *La Luna de la sierra*, *La niña de Gómez Arias*, *La Serrana de la Vera* y *El verdugo de Málaga* (Vega García-Luengos 2005, 53).

La historia de aquel cambio de siglo cuenta entre sus principales protagonistas con Jiménez Cisneros, cuyo nombre originario fue Gonzalo, que pasó a ser Francisco tras su ingreso en la orden franciscana. Después de un tiempo en la corte la reina reconoció sus cualidades y lo convirtió en su consejero. En 1494 fue elegido provincial de la Orden Franciscana en Castilla. Tras el fallecimiento del cardenal Mendoza fue nombrado arzobispo de Toledo. A partir de entonces se dedicó a la reforma de las comunidades religiosas españolas, especialmente la franciscana, y a la conversión de los musulmanes granadinos. La dignidad cardenalicia y la dirección de la Inquisición le llegaron en 1507. Entre sus grandes logros culturales destacan la fundación de la Universidad Complutense de Alcalá de Henares en 1499 y la edición de la Biblia Políglota Complutense entre 1504 y 1517.

Tras la muerte de la reina en 1504 fue requerido para estabilizar la delicada situación política del reino. El gobierno se tambaleaba debido a la enfermedad de la princesa Juana, a las disputas de los nobles, a la muerte de Felipe el Hermoso, a las múltiples ocupaciones de Fernando el Católico tras ocupar el trono y a la lejanía del futuro rey Carlos I. Uno de los propósitos a los que se aplicó con mayor tesón fue el relanzamiento de la expansión de la monarquía hispánica por

tierras africanas (Hernández-Chiroldes 1981, 13). El monarca le otorgó la dirección de las campañas de África del Norte. Este encargo hizo que interviniese personalmente en la conquista de Orán en mayo de 1509 (AHN, Estado, Leg. 8714, nº21, 1 de junio de 1509). La expedición fue sustentada por el cardenal arzobispo de Toledo, quien corrió con todos los gastos (Salazar de Mendoza, 1770, 366). A partir de entonces, y hasta su pérdida, Orán dependió de Toledo. Desde la ciudad castellana se promovió la construcción de edificios civiles y religiosos, así como murallas y fuertes para defenderla de los argelinos y alarbes o moros del campo (Ortiz Bordallo 1987, 533).

Esta acción formaba parte del programa de conquistas diseñado en el reinado de los Reyes Católicos una vez ocupada Granada. Sabemos que las embarcaciones que iban a realizar el segundo viaje al Nuevo Mundo fueron dirigidas por el duque Medina Sidonia hacia Melilla. Más adelante el conde Pedro Navarro tomó el Peñón de Vélez, Alhucemas, el Peñón de Argel, Bugia y Trípoli. La reina dejó escrito en sus últimas voluntades su deseo de continuar las ofensivas norteafricanas. Así leemos en el testamento fechado el 12 de mayo de 1504 en Medina del Campo: "e ruego e mando a la Princesa mi hija y al Príncipe su marido...que no cesen de la conquista de África e de empuñar por la fe contra los infieles" (citado a partir de Ortiz 20). En muy pocos años, los gobernantes peninsulares llegaron a controlar la mayor parte de las territorios costeros del actual reino de Marruecos (Bunes Ibarra 1989, 319). El objetivo fundamental de estas conquistas era acabar con la piratería de Berbería (Bahamonde Magro y Otero Carvajal 2004, 165).

En cuanto a las diferencias entre el desarrollo de la historia y la dramatización que realiza Luis Vélez, son dos los momentos en los que claramente difieren la realidad y la ficción. En primer lugar, el dramaturgo conserva con vida a la reina durante la conquista de la plaza africana cuando en realidad ya llevaba cuatro años muerta. Como es sabido la reina murió en 1504 y le sucedieron en el gobierno su hija y su yerno, salvando todas las dificultades que se dieron debido a la enfermedad de Juana. Cuando murió Felipe el Hermoso, en 1507, ascendió al trono Fernando el Católico. En segundo lugar, Luis Vélez se aparta de los testimonios históricos que nos han llegado de aquella época al considerar que Mazalquivir está en manos de los moros. Este emplazamiento fue en realidad conquistado el 13 de septiembre de 1505 por el capitán general Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles, más tarde nombrado marqués de Comares, y se conservaba al tomar posesión de Orán (Salazar de Mendoza 1770, 365).

3. Género y genealogía

Si bien es cierto que el título con el que la pieza ha llegado a nuestros días y el final del argumento están dedicados a la guerra de Orán, la obra no corresponde estrictamente al grupo de comedias de cristianos contra moros. Permite ser considerada de moros gracias a parte del desarrollo argumental, en concreto la tercera jornada, y a la ambientación exótica de reminiscencias de ficción morisca. Sin embargo, el número de referencias genealógicas y el valor que debieron tener para el dramaturgo y el público que asistió a las primeras representaciones inclinan la balanza del género dramático al histórico-genealógico. Esta clasificación respondería con más acierto al conjunto de la obra y no solo a una de sus jornadas.

Desde luego, se adecua *La conquista* a la perfección a la comedia nueva promovida por Lope (Oleza 1997, 7-8). Se observa especialmente en esta obra por la mezcla de comicidad y seriedad. Gran parte de su condición híbrida se debe a que en medio de una corte de personajes elevados se mueven con desenvoltura dos personajes llanos, Olofernes, criado de Cisneros, y Belasquillo, una especie de bufón-secretario de corte, que rebajan la tensión dramática con episodios cómicos. También, aunque en menor medida, la naturaleza tragicómica de la Comedia Nueva se ve traducida aquí por los asuntos cotidianos que vemos realizar a Cisneros. El más claro tiene lugar al comienzo de la segunda jornada cuando aparece barriendo la iglesia.

Respecto a los destinatarios de los guiños genealógicos que se producen en la obra han sido identificados un generoso número de ellos. Los dividimos en dos grupos: por una parte están los familiares del cardenal, claro protagonista de *La conquista de Orán*, y, por otro, los herederos del marqués de Zenete, que al principio de la obra es uno de los personajes más relevantes, aunque poco a poco se va apagando hasta el punto de que sus amores con doña Ana quedan como un hilo suelto en la pieza.

Francisco de Pisa, cuya crónica es contemporánea a la época de Luis Vélez, cita a un tal licenciado Francisco de la Torre Castañeda como descendiente del cardenal por parte de su madre. Este familiar fue canónigo de la catedral de Málaga y por el año 1617 ocupaba el puesto de capellán de la Real Capilla de los Reyes Nuevos, de la Santa Iglesia de Toledo (Pisa 1617, 221b). El mismo historiador revela que de las sobrinas del ilustre cardenal llegaron muchos señores de título, como los condes de Coruña, los de Barajas, los del Castellar y los de

Osorno (Pisa 1617, 242b).

En tiempos del dramaturgo, el II Conde de Barajas fue Diego Zapata Mendoza y Cisneros. Además fue señor de la Alameda, Rejas y Torrejoncillo. En la Orden de Santiago llegó a ser comendador de Montealegre y fue mayordomo de Felipe III y Felipe IV. Pasó por el altar en dos ocasiones: la primera para casarse con doña Catalina de Zúñiga, hija del marqués de Aguilafuente y la segunda, con doña María Sidonia Riedrin, dama de la reina Margarita, natural de Baviera. Fue un hombre longevo: falleció cuando rondaba los 90 años (Mercado Egea 1980, 67-74).

Existió otro Cisneros famoso y cuyas similitudes con la vida del cardenal protagonista de la pieza teatral saltan a la vista. Se trata del cardenal Zapata, Antonio Zapata de Cisneros, que nació en Madrid el 11 de octubre de 1550. Fue el primogénito de don Francisco Zapata de Cisneros, I Conde de Barajas, y de doña María Clara de Mendoza. Siguió el estado eclesiástico, renunciando en favor de su hermano Diego al título de conde. Fue colegial en San Bartolomé de Salamanca. Ocupó los cargos de inquisidor y canónigo de Toledo, racionero de la iglesia de Cuenca, obispo de Cádiz a propuesta de Felipe II, obispo de Pamplona en 1596, consejero de estado en 1599, arzobispo de Burgos en 1600 por intercesión de Felipe III, y cardenal en 1603. Después se trasladó a Roma donde fue inquisidor de la ciudad. En 1617 volvió a España y trajo con él el cuerpo de san Francisco de Borja. En 1620 fue nombrado virrey de Nápoles. Volvió en 1622 y en noviembre de 1625 se le confió el gobierno del Arzobispado de Toledo y el puesto de Inquisidor General. A partir de 1629 cayó gravemente enfermo pero no moriría hasta el 23 de abril de 1635 (Mercado Egea 1980, 67-74).

En la época en que escribía Luis Vélez existía una persona vinculada tanto a la parte de Cisneros como a la parte del marquesado de Zenete. Se trata de Fray Pedro González de Mendoza, cardenal con rasgos muy parecidos a Cisneros. Fue el hijo menor de la princesa de Éboli y su nombre de nacimiento fue Fernando de Silva y Mendoza (1570?-1639). Fue menino de Felipe III hasta que le propusieron como cardenal y entró en la orden franciscana. Su entrada en religión fue aprovechada para cambiar su nombre a fray Pedro González de Mendoza, como homenaje a su antepasado el Gran Cardenal Mendoza. Profesó en el convento de La Salceda, el mismo donde el cardenal Cisneros ocupó el cargo de guardián antes de ser confesor de la reina Católica. Más adelante fray Pedro se convirtió en prior de La Salceda y luego en provincial de la orden franciscana en Castilla. Fue arzobispo de Granada (1610) y

Zaragoza (1615) y obispo de Sigüenza (1623). Pertenecía al entorno del duque de Lerma por lo que tras la caída del valido, fray Pedro se aisló de la corte (Paz).

El marqués de Zenete en la época histórica representada en *La conquista de Orán* era Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza (1466?-1523), hijo primogénito del gran cardenal Mendoza. Fue bautizado con el mismo nombre del Cid Campeador porque su familia le contaba entre sus miembros. De hecho Rodrigo llegó a obtener el título de Conde del Cid tras su participación en la conquista de Granada (Paz). En los años de vida de Luis Vélez, los poseedores del título, tras la unión del marquesado con el ducado del Infantado, eran Ana de Mendoza (1554-1633), sexta duquesa; Luisa de Mendoza (1582-1619), condesa de Saldaña; y Rodrigo Díaz de Vivar Sandoval y Mendoza (1614-1657), séptimo duque.

Ana de Mendoza casó en primeras nupcias en 1582 con Rodrigo de Mendoza. Tras enviudar en noviembre de 1587, volvió a contraer matrimonio en 1594 con Juan Hurtado de Mendoza. Por cuestiones económicas, para adquirir mayor influencia política y de cara a la atención de los pleitos por la sucesión de su padre, Ana trasladó su residencia desde Guadalajara a la Corte. Tomó partido por los Sandoval participando del entramado matrimonial que urdía el duque de Lerma. En concreto, favoreció el casamiento de su primogénita Luisa con un hijo del favorito de Felipe III. Durante los años de bonanza logró que los intereses de la familia progresasen y que la resolución del pleito de sucesión le favoreciese. Cuando llegó al poder Olivares siguió con el viento a favor pues no perdieron su puesto privilegiado en la nueva Corte. Enviudó por segunda vez en 1624. La pieza de Luis Vélez puede relacionarse además con esta mujer y su segundo marido, aparte la genealogía, por el espíritu profundamente religioso que tenían, por la generosidad que practicaban a través de las cuantiosas limosnas y por la humildad que le llevó a intentar renunciar a sus títulos.

La hija primogénita de Ana de Mendoza, Luisa de Mendoza, heredó el título de condesa de Saldaña. Como ya se señaló, en 1604 casó con Diego Gómez de Sandoval y Rojas. Luisa murió en 1619 dejando un heredero. Su marido, a pesar de que volvió a casarse, conservó el título de conde de Saldaña hasta su muerte. Aquí se entrelazan el argumento de *La conquista*, las referencias genealógicas y la vida del dramaturgo, pues Luis Vélez sirvió en la Casa de Saldaña entre 1604, posiblemente 1603, y 1618. Durante ese periodo de servicio a los condes de Saldaña, en concreto en 1614, nacería el primogénito Rodrigo Díaz de Vivar

Sandoval y Mendoza, séptimo duque. A la muerte de la madre fue acogido por su abuela Ana y se casó con María de Silva y Guzmán, hija del tercer Duque de Pastrana, en 1630 (Paz).

Como ya se ha mencionado, esta no fue la única obra que escribió Luis Vélez en honor a los Mendoza. Se cuentan también como panegírico *Si el caballo vos han muerto* y *Algunas hazañas de las muchas de don García Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete*, en la que colaboraron hasta nueve dramaturgos, entre los que se cuenta el ecijano. La familia Hurtado de Mendoza llevaba tiempo sumida en una campaña literaria destinada a prestigiarles desde que tuvieron que defenderse de las diatribas lanzadas por Alonso de Ercilla en *La Araucana*. Entre los escritores que acudieron en su auxilio encontramos a Bartolomé de Escobar, Pedro de Oña, Lope de Vega, Cristóbal Suárez de Figueroa, Gaspar de Ávila, Luis Belmonte Bermúdez, Juan Ruiz de Alarcón, Antonio Mira de Amescua, Guillén de Castro y Luis Vélez de Guevara (González Martínez 2007, 20).

4. Contexto histórico en el momento de su escritura. Conclusión

La fecha de composición está acotada *a quo* por la impresión de la *Descripción imperial de la ciudad de Toledo*, de Francisco de Pisa en 1617. De esta fuente tomó Luis Vélez el apellido de la madre del cardenal (Pisa 1617, 242) y el relato de los dos nobles que van a la búsqueda del protagonista cuando huye de su nombramiento episcopal (Pisa 1617, 226 y Feros 2002, 310). El término *ad quem* de su creación estaría en 1619 porque es el año en que deja de servir a los condes de Saldaña.

El personaje dramático tenía relevantes conexiones con el dramaturgo y el tiempo de escritura. Por aquellos años Cisneros seguía vivo en el recuerdo gracias, entre otros motivos, al proceso de beatificación en curso y a las fiestas instauradas en su Universidad de Alcalá a partir de 1604 (García Martín 2015, 49). El arzobispado de Toledo fue ejercido entre 1599 y 1618 por Bernardo de Sandoval y Rojas, un sobrino del duque de Lerma, y por tanto en el entorno de influencia de Luis Vélez por esos años.

Tanto por el propósito laudatorio, como por la escenificación, pues es una pieza teatral ideada para ser representada fuera del espacio del corral de comedias, la obra pudo ser un encargo en favor de la familia Mendoza, que por entonces estaba en campaña propagandística para ganar el pleito que le pusieron sus primos (Herrera Casado 1991). Este

carácter de servicio se trasluce también de una referencia que hace el propio autor en *El diablo Cojuelo* cuando propone como castigo a los malos poetas que "la primera vez le silben, y la segunda sirva a Su Majestad con dos comedias de Orán" (Vélez de Guevara 1999, 122). Recordemos que además de *La conquista de Orán* Luis Vélez escribió *Los sucesos de Orán*.

Al gobierno del reino se le abrían muchos frentes en su política exterior y en la defensa y mantenimiento de la unidad. Resultaba complicado dar prioridad a las alternativas que solían plantearse: el Nuevo Mundo, Flandes, Italia, el norte de África. La expansión sobre el Magreb fue poco a poco dejándose de lado por el peso que adquiría el Nuevo Mundo. Sin embargo, era un objetivo militar continuo debido a los ataques corsarios contra los territorios y los intereses económicos españoles. En *La conquista de Orán* es el marqués de Zenete quien da cuenta a la reina de la situación de Andalucía (f. 46, col. 1ª):

> sólo sus costas se quejan,
> que las tienen infestadas
> los moros de Orán, llevando
> cada día de sus playas,
> niños, hombres y mujeres
> cautivos, que es de piratas
> del mar, Orán madriguera,
> de las costas africanas.

La solución se buscó a través del mantenimiento de una serie de plazas fuertes en el norte de África: Ceuta, el Peñón de Vélez de la Gomera, Melilla, y el más fuerte, Orán. Este enclave fue el más famoso por lo costoso que resultaba poseerlo: hubo de sufrir numerosos asedios entre los que se cuenta el de 1563 que costó muchas vidas y fue el elegido por Cervantes en su comedia *El gallardo español* (Carrasco Urgoiti 2001, 23-24).

El periodo de gobierno de Felipe III fue muy activo en la lucha contra el infiel en las orillas del Mediterráneo. Este frente era ya una seña de identidad de la monarquía hispánica y una fuente continua de reputación tanto a nivel internacional como interno. Esta llama se mantuvo viva gracias al duque de Lerma, tal y como se puede observar en las intervenciones en el Consejo de Estado a partir de 1610. Una vez que este cayó en desgracia los nuevos consejeros se centraron en cuestiones europeas (Alonso Acero y Bunes Ibarra 2008, 1481-1482 y 1493). Aun en 1619, el economista Sancho de Moncada defendía

con vehemencia que la situación espacial de España exigía conquistas en Berbería, porque el reino español miraba a África y era necesario asegurar sus costas (Arco y Garay 1944, 631). También Saavedra Fajardo se mostraba partidario de la política proafricana y anteponía la acción en Magreb al mantenimiento de los Países Bajos (Arco y Garay 1944, 631). El modelo político ideal que debía seguir Felipe III según los partidarios de Lerma era, por tanto, el de los Reyes Católicos, pues marcaron una época de unidad, de seguridad, de prosperidad y de expansión.

Obras citadas

Alonso Acero, Beatriz y Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. "Política española en relación con el mundo islámico." *La monarquía de Felipe III*. Vol. IV. Coord. José Martínez Millán. Madrid: Mapfre, 2008: 1480-1493.

Archivo Histórico Nacional, Sección Estado, Legajo 8714, nº 21, 1 de junio de 1509. *Fernando el Católico notifica a Jerónimo de Vich la toma de la ciudad de Orán por el ejército del cardenal Cisneros*.

Arco y Garay, Ricardo del. *La idea de imperio en la política y literatura españolas*. Madrid: Espasa-Calpe, 1944.

Bahamonde Magro, Ángel y Otero Carvajal, Luis Enrique. "Historia de España." *Enciclopedia temática Oxford*. Vol. XV. Barcelona: Difusió Editorial, 2004. 155-226.

Bunes Ibarra, Miguel Ángel de. *La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII: los caracteres de una hostilidad*. Madrid: CSIC, 1989.

Carrasco Urgoiti, María Soledad. "La comedia del siglo XVII y la frontera norte-africana." *Actas del V Congreso de la Asociación Internacional Siglo de Oro*. Ed. Christoph Strosetzki. Madrid-Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 2001: 13-31.

Cejador y Frauca, Julio. *Historia de la lengua y literatura castellana. Época de Felipe III*. Vol. IV: Madrid: Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1916.

Cotarelo, Emilio. "Luis Vélez de Guevara y sus obras dramáticas." *Boletín de la Real Academia Española*. 4 (1917): 414-444.

Feros, Antonio. *El duque de Lerma. Realeza y privanza en la España de Felipe III*. Madrid: Marcial Pons, 2002.

García Martín, Pedro. "El imaginario visual de las Cruzadas en la larga

duración." *Antemurales de la Fe: conflictividad confesional en la Monarquía de los Habsburgo, 1516-1714*. Coords. Pedro García Martín, Roberto Quirós Rosado y Cristina Bravo Lozano. Madrid: UAM Ediciones, 2015: 37-58.

González Martínez, Javier J. "Estudio introductorio." *Si el caballo vos han muerto*, de Luis Vélez de Guevara. Eds. C. George Peale y William R. Manson. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta. 2007: 13-21.

---. "Bibliografía analítica sobre Luis Vélez de Guevara y su obra dramática (1983-2015)." *Criticón*. 129 (2017): 135-165.

Hauer, Mary G. *Luis Vélez de Guevara: Critical Bibliography*. Chapel Hill: UNC Department of Romance Languages, 1975.

---. "An addendum to Luis Vélez de Guevara: A critical bibliography." *En Antigüedad y actualidad de Luis Vélez de Guevara: estudios críticos*. Eds. C. George Peale *et al.* Ámsterdam-Philadelphia: John Benjamins, 1983: 254-298.

Hernández-Chiroldes, Rita y Cobián, Denise. *Nueva interpretación de los problemas políticos y sociales en el teatro de Luis Vélez de Guevara*. Tesis inédita. Austin: University of Texas, 1981.

Hernández González, María Isabel. *El taller historiográfico: cartas de relación de la conquista de Orán (1509) y textos afines*. Londres: Queen Mary and Westfield College, Department of Hispanic Studies, 1997.

Herrera Casado, Antonio. "Historia de la provincia de Guadalajara." *Guadalajara*. Madrid: Editorial Mediterráneo, 1991. [También en línea: <http://www.aache.com/docs/histoprogu.htm>].

Mercado Egea, Joaquín. "Felipe IV en las Andalucías." *Cuadernos de El Condado*. 1 (1980): 67-74.

Oleza, Juan. "Vencer con arte mi fortuna espero. La evolución del primer Lope al Lope del Arte Nuevo." Lope de Vega. *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*. Ed. Donald McGrady. Barcelona: Crítica, 1997. [También en línea: <http://www.uv.es/entresiglos/oleza/pdfs/vencer.PDF>].

Ortiz Bordallo, María Concepción. *Argel en el teatro español del Siglo de Oro*. Tesis inédita. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. 1987.

Paz, José L. G. de. *Mendoza, poderosos Señores. Apuntes Históricos y Biográficos*. Universidad Autónoma de Madrid. Web. [También en línea: <http://www.uam.es/personal_pdi/ciencias/depaz/mendoza>].

Peale, C. George. "Comienzos, enfoques y constitución de la comedia

de privanza en la *Tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros auctores*." *Hispanic Review*. 72.1 (2004): 125-156.

Pisa, Francisco de. *Descripción de la imperial ciudad de Toledo y historia de sus antigüedades*. Toledo: Diego Rodríguez, 1617.

Quevedo, Francisco de. *Política de Dios y gobierno de Cristo*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2002.

Salazar de Mendoza, Pedro. *Monarquía de España*. Tomo I. Madrid: Joachin Ibarra, 1770.

Spencer, Forrest Eugene y Schevill, Rudolph. *The Dramatic Works of Luis Vélez de Guevara. Their Plots, Sources and Bibliography*. Berkeley: University of California Press, 1937.

Vega García-Luengos, Germán. "Luis Vélez de Guevara: historia y teatro." *Écija, ciudad barroca. Écija, 23 de noviembre de 2004*. Écija: Ayuntamiento de Écija,. 2005: 49-70.

Vélez de Guevara, Luis. *El diablo cojuelo*. Ed. Ramón Valdés. Barcelona: Crítica, 1999.

Críticas y alabanzas veladas a la casa de Austria y su sistema de poder en la dramaturgia de Rojas Zorrilla[1]

Alberto Gutiérrez Gil
Universidad de Castilla-La Mancha

Recibido: 28 de septiembre de 2018 *Aceptado: 31 de octubre de 2018*

Abstract: In this article I analize *El desafío de Carlos V*, *No hay ser padre siendo rey*, *Progne y Filomena o Morir pensando matar* by Francisco Rojas Zorrilla. I study how this playwright tries to delineate *a sui generis* government textbook (*manual de gobernanza*).

Key words: Monarchic absolutism, ideal leader, Rojas Zorrilla, Palatine Comedy.

Resumen: A través de títulos como *El desafío de Carlos V*, *No hay ser padre siendo rey*, *Progne y Filomena o Morir pensando matar* en este artículo analizo el intento de Francisco de Rojas Zorrilla de esbozar en su dramaturgia un manual de gobernanza *sui generis*.

Palabras clave: Absolutismo monárquico, gobernante ideal, Rojas Zorrilla, comedia palatina.

[1] Este trabajo forma parte del proyecto de investigación FFI2017-87523-P.